

AYÁN VILA, X. Altamira vista por los españoles. JAS Arqueología S.L.U., Madrid, 2015. 301 p. 60 ilustr., ISBN: 978-84-944368-2-6 (papel) y 978-84-944368-3-3 (pdf).

Beatriz Comendador Rey

Universidad de Vigo

beacomendador@uvigo.es

Como los bisontes pintados hace 18.000 años,
los libros de visitas de la última década son importantes
porque nos hablan de nosotros mismos (de las Heras, 2002)

El periodismo mantiene a los ciudadanos avisados,
a las putas advertidas y al Gobierno inquieto (Paco Umbral)

Recientemente, escuché una entrevista radiofónica a los periodistas Oriol Nolis y Miguel Ángel Oyos, cesados de los informativos del fin de semana de TVE. Contó el segundo, que siendo él editor del telediario, Lorenzo Milá le ofreció para el informativo una pieza que duraba tres minutos, sobre una estatua de M. Luther King que habían levantado en el Capitolio, en Washington. Era una estatua blanca, del gran líder negro, que se había hecho en China para abaratar costes. Con esa breve anécdota y a partir de una estatua, consiguió retratar completamente la situación de los EEUU. En sus propias palabras... hizo una tesis... es decir, buscar a partir de la anécdota, la categoría, algo que se nos olvida constantemente... (sic)¹.

Pero comencemos por el principio. En el 2013, el Ministerio de Cultura (que no el Ministerio del Tiempo) encargó la realización del proyecto “El Valor Social de Altamira” al Instituto de Ciencias del Patrimonio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Incipit-CSIC). A Xurxo Ayán se le encomendó el estudio de los libros de visita de la *neocueva* de Altamira, estudio del que se deriva la obra que revisamos².

Para acometer esta tarea era preciso trascender la idea de Altamira como mero “yacimiento arqueológico”, entendiendo su carácter meta-arqueológico y “multidimensional”, como espacio espiritual, sentimental, material, arqueológico, museístico y político (p.13). El propio autor sostiene que la excepcionalidad de Altamira viene determinada por tres motivos fundamentales: el haber estado abierto al público a lo largo de prácti-

1 Entrevista en el programa *He venido aquí a hablar de lo mío*. Radio Nacional. 24/03/2016.

2 Según el autor, revisión en ocho días de todos los libros de visita disponibles desde el 4 de mayo de 2003 hasta el 30 de abril de 2014, un total de 130 libros de unas 100 páginas a doble cara, por lo tanto unas 13000 páginas (p. 12).

camente todo el siglo XX; su carácter emblemático e icónico para la inmensa mayoría de la sociedad española; y la apertura de la neocueva en 2001 (y el cierre temporal de la original) (p. 67-68).

Hay en estas páginas una reivindicación metodológica del estudio de los libros de visitas como una “fuente primaria” que excavar, un depósito de aluvión (p. 193), una vía de investigación “que no ha sido reconocida como tal nunca” (p. 12). Pero también era preciso trascender lo anecdótico, para acudir a la información en segundo plano, la no evidente, que sólo toma sentido cuando se observa en perspectiva de larga duración y en conjunto. De hecho considera esos libros de visitas, como “monumento a la libre expresión y a la subjetividad” (p. 13), un “egodocumento” (p. 11), “fuente para el estudio de la psique” (p. 193), un “documento privilegiado para registrar los cambios políticos de larga duración” (p. 9), destacando también su papel de altavoz que “acabó con el carácter marginal y subalterno de aquellas personas” que participaron en él (p. 11), convirtiéndolo así en “la manifestación más creíble del valor social de Altamira” (p. 210).

Y todo ello, afrontado con una retórica al estilo de X. Ayán, intensa, incisiva e incluso a veces excesiva, capaz de sacar a algunas bestias del fondo de la cueva tras largos letargos cerebrales.

La genial viñeta de cubierta, obra de Kim (Joaquim Aubert), el dibujante e historietista de la revista *El Jueves* (entre otras) y creador del ya mítico “Martínez el Facha”, anticipa el recorrido crítico de sus 301 bisontes paginados.

Tras una transgresión “umbraliana” (“este libro es mío”)³, inicia una regresión, para exponer los terrenos sumergidos de su infancia y encontrarse con los fundamentos de su “vocación” de arqueólogo en unas “vacaciones Santillana” con paso por Altamira, lo que define como “ejercicio autobiográfico propio de la arqueología emocional”.

El propio autor señala que ya hubo trabajos previos al respecto de estos libros de visitas (p. 12), pero destacaría tres perspectivas que hacen diferente su aproximación:

1º. Escrito desde el paradigma de la “arqueología pública que practicamos”... (p. 13) y en conexión con la llegada de nuevos paradigmas en cuanto al modelo de comunicación de la Arqueología con su “audiencia” en la sociedad actual. Según Holtorf (2007), pueden distinguirse tres modelos coexistentes en los que esto sucede; *Education Model*; *Public Relations Mode* y *Democratic Mode*. En este tercer modelo, se entiende la comunicación como escuchar y participar con los principales grupos de interés de la arqueología, es decir, las personas que, en última instancia, a través del Estado y sus leyes, emplean a los arqueólogos para servirlos. En una sociedad democrática, la arqueología profesional necesita abordar las razones por las que la gente está realmente interesada, tanto en la arqueología como en el pasado, y necesita trabajar con las comunidades locales y otros no-especialistas siempre que sea posible (Holtorf, 2007: 159-160). Se trata de un proceso de democratización continua de la disciplina y de apertura de la perspectiva de la arqueología para abarcar a la sociedad contemporánea en general en un espíritu de

3 “...Y por lo tanto yo estoy dispuesto a levantarme y a abandonar la mesa porque yo he venido aquí a hablar de mi libro y no a hablar de lo que opine el personal, que me da lo mismo...” (Paco Umbral).

multivocalidad e inclusividad. En esto en la Península Ibérica va con retraso con respecto al mundo americano y anglosajón, pero es ya una realidad efectiva que están poniendo de manifiesto la aparición de trabajos académicos de peso, como la tesis doctoral de Vizcaíno (2015) sobre el pasado ibérico en el imaginario colectivo valenciano, el propio libro de X. Ayán que comentamos, así como las apuestas decididas de la propia editorial que lo publica, JAS Arqueología, de la mano de Jaime Almansa.

Nuevos paradigmas dentro de una arqueología europea a través de la que se ambiciona “contribuir al bienestar y el fortalecimiento de valores sociales y culturales europeos, algo que puede ser posible después de hacer una revisión crítica de los fantasmas de nuestra historia y el lado colonialista del progreso y la ilustración, y luego formando parte de un Modernidad Revisada (o Re-Modernidad) que aún tenemos que construir”. Un futuro donde el Patrimonio (“El patrimonio es lo que sucede cuando el pasado se actualiza en el presente”) se convierte en un dominio privilegiado para pensar y construir el futuro⁴.

2º. Escrito desde un firme posicionamiento del autor: la reivindicación del contradiscurso foucaultiano, como estrategia de resistencia y de lucha contra el orden establecido y su reivindicación del papel activo de la ciudadanía, que no debe resignarse con “jugar el papel de sujeto pasivo, de mero receptor de un discurso museístico, de simple usufructuario de una oferta turística cultural” (p. 10). La obra ilustra nuevos procesos de patrimonialización, nuevos modelos de movilización social y nuevos patrones de apropiación del pasado, de construcción de la memoria (p. 11). Acorde con el acceso libre e igualitario a la cultura y la apropiación colectiva del patrimonio como bien público, ya no se reivindica sólo el disfrute de los yacimientos arqueológicos sino también la participación activa en los propios procesos de construcción del conocimiento. Este (incómodo para algunos) proceso de democratización del patrimonio arqueológico “que era propiedad intelectual de las élites, de los VIP” y de empoderamiento de “una ciudadanía que ya no se resigna a ser un mero convidado de piedra en las políticas culturales” (p. 11), está reñido con modelos aristocráticos de gestión y en contra de la mercantilización del patrimonio. Particularmente me resulta hilarante y triste a la vez, el capítulo dedicado a Miguel Angel Revilla, líder del Partido Regionalista de Cantabria, su discurso populista, y su política espectáculo cultural y turística.

3º. Escrito desde una visión periférica del estado español, con constantes alusiones a Galicia. Esa visión periférica, proporciona también ese fino sentido del humor terruño, basado en la “retranca” o ironía. La misma que aparece en algunos dibujos, cuya calidad de reproducción es quizás el único aspecto del libro que me parece mejorable, ya que hubiesen ganado protagonismo de aparecer más nítidos, sin “ruido” de fondo.

Parejo a la intensa gira de presentaciones de autor y editor de este libro por el territorio española, en sincronía con la del propio Antonio Banderas, se producía el estreno y posterior batacazo en taquillas de “Altamira”, la película sobre la vida de Marcelino Sainz

4 Letter from Felipe Criado, the EAA president The European Archaeologist – Issue 47 Winter 2015/2016, EAA Matters.

de Sautuola. Parece que la escasa recaudación de la película no estaba entre los objetivos de Francisco Luis Martín Gallego, Consejero de innovación, industria, turismo y comercio, del Gobierno de Cantabria, que esperaba que lograra mover el turismo interior hacia su región este verano. El mismo que quiere activar un protocolo para visitas VIP y que dijo “Si el rey quiere visitar las cuevas habrá que abrirle la visita, ¿no? Debemos fomentar el efecto mitomanía para captar primeros ministros”.

También se producía el triste accidente en el que falleció J. Antonio Lasheras, director del Museo de Altamira, quién en palabras de F. Criado, “estaba listo para proponer estrategias y acciones que desafiaron los marcos convencionales, como el diseño del sucedáneo de Altamira (la “neocueva”), la renovación de la narrativa museográfica sobre el Paleolítico, involucrar a las personas en el museo y, recientemente, la exploración de las posibilidades de abrir de nuevo las cuevas para la visita pública”⁵.

Atender a lo que pasa en torno a Altamira indica que este estudio no acaba más que de comenzar. En realidad leerlo no es más que una forma de empezar a escuchar con más atención y una nueva perspectiva, porque todo lo que ocurre en ese entorno habla de nosotros. Y con esto vuelvo al principio. Tras la polémica destitución de Miguel Angel Oyos de los informativos de TVE, éste dijo en relación con la libertad de expresión, que se tiene “responsabilidad máxima sobre lo que se dice, cómo se dice y en qué orden se dice”, en alusión a la carencia de independencia de los medios de comunicación españoles, los mismos que deberían retratar la realidad diaria con opiniones sin cortapisas, censuras ni coacciones.

El análisis crítico de esos breves textos, resultado de un ejercicio de libertad de expresión y subjetividad desde la multivocalidad (p. 13), nos permite encontrar aquello que hoy no encontramos en los telediarios. Un buen análisis de anécdotas que pueden parecer triviales, puede permitirnos hacer auténticas tesis. En este caso, un análisis inicialmente encaminado a explorar la relación entre la arqueología y la sociedad, permite mostrar sin censura los cambios políticos, ideológicos y sociales ocurridos en España a lo largo de los últimos cuarenta años. Se diría que más que a hablar de lo suyo, alguien ha venido aquí a hablar de lo nuestro.

Y así es como tras beber de la fuente primaria, una manada de 301 bisontes pleistocenos parte desde la anécdota para encaminarse hacia la categoría, desde la Altamira vista por los españoles, hasta los españoles vistos desde Altamira.

REFERENCIAS

- HOLTORF, C. (2007). “Can you hear me at the back? Archaeology, Communication And Society”. *European Journal of Archaeology*, 10 (2–3), pp. 149–165 DOI: 10.1177/1461957108095982
- HOLTORF, C. (2015). “Introduction”. In, “Are We All Archaeologists Now?”. *Journal of Contemporary Archaeology* 2.2, pp. 217–259. DOI:10.1558/jca.v2i2.28463
- VIZCAINO, A. (2015). *Iberos, públicos y cultura de masas. El pasado ibérico en el imaginario colectivo valenciano*. Tesis doctoral. Universidad de Valencia. Valencia.

5 Felipe Criado, 27 febrero, 2016.